

SINDICALISMO Y PARTIDOS DEBEN MODERNIZARSE

-FECHA- 05.05.1995

-SECCIÓN- POLÍTICA

-PÁGINA- 1

-AUTOR- ROSITA REGALADO

Un desafío histórico: El sindicalismo y los partidos deben modernizarse En el diálogo promovido por la CTV, los dirigentes de Copei, MAS, AD, Convergencia, PCV, URD y MEP coincidieron en la necesidad de adaptarse a las nuevas realidades, desmontar mitos, corregir errores, estimular la propia democratización interna y seguir luchando contra la desigual distribución de los ingresos que concentra la riqueza en un solo sector. ROSITA CALDERA

Un reencuentro histórico fue el término que más se utilizó para definir la reunión de cuatro horas que, en forma de diálogo, realizó la directiva en pleno de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), con los secretarios generales de Acción Democrática, MAS, Copei, URD, MEP, PCV y un representante del sector laboral de Convergencia. En esta reunión, promovida por la principal central sindical del país, las distintas organizaciones políticas allí representadas, coincidieron en admitir que la sociedad venezolana y especialmente los trabajadores están en las peores condiciones de su historia. Estuvieron también de acuerdo y así lo expresaron en sucesivas intervenciones, que tanto los partidos políticos como el movimiento sindical deben revisar a fondo sus actuales estructuras y su funcionamiento con el propósito de actualizarse, ponerse a tono con las realidades de hoy y empezar por aplicar la democracia interna para luchar por una mayor democratización del país y las demás instituciones. Admitieron que son instituciones, necesarias para el debate democrático y que han alcanzado

algunos logros, pero deben revisarse y mejorar. En la reunión, conducida por el presidente de la CTV, Federico Ramírez León, Gastón Vera, Ángel Zerpa Mirabal, César Olarte y Luis Salas, intervinieron: por Acción Democrática, Pedro Paris Montesinos, quien estuvo acompañado por Antonio Ledezma, César Gil, David Morales Bello, Lewis Pérez y Jorge Gómez Mantellini; por Copei, habló Donald Ramírez y como presidente de la Fundación Pensamiento y Acción, el doctor Eduardo Fernández. Por el MAS, Gustavo Márquez, quien estuvo acompañado por Víctor D. Paola. Por el MEP, Eutosido Contreras; Ramón Tenorio Sifontes por URD y Pedro Ortega Díaz, por el Partido Comunista. Tomás Castillo, lo hizo a nombre de Convergencia. Paris Montesinos ofreció marchar junto a los trabajadores; sin ellos, AD pierde su razón de existir y dijo que desde el pacto de Punto Fijo, existe un compromiso histórico con la CTV para fortalecer la democracia y el movimiento sindical pluralista, de manera que las reformas internas que ahora está impulsando la central obrera, tendrá total respaldo de su partido. No muy de acuerdo en este último punto estuvo Donald Ramírez, secretario general de Copei, al expresar que el Pacto de Punto Fijo, suscrito en 1958, y fuente del excesivo centralismo, el clientelismo partidista y el presidencialismo, ya colapsó y tiende a desaparecer. En su opinión, el papel de los partidos y del sindicalismo debe revisarse a fondo, debe ponerse en la onda del cambio, especialmente, el sindicalismo, para que sea más autónomo de los partidos que le dieron origen. Expresó que en Copei ese cambio se estaba dando, al fortalecer al Frente de Trabajadores Copeyanos. Gustavo Márquez también se refirió al modelo agotado del sindicalismo tradicional, del cual se han alejado los trabajadores. Cuestionó que en la principal central sindical del país la directiva no es elegida por la base y no hay control ni la posibilidad de remover de cargos a los que faltan a sus deberes. Habló de construir un movimiento útil, que no sea

gestor de los patronos y que sirva para defender el salario real. Su partido, MAS, está promoviendo elecciones sindicales directas y democráticas, que los dirigentes hagan declaración jurada de bienes y que se controlen sus actividades para evitar corrupción. Eutosido Contreras, secretario general del MEP, se mostró partidario de la vigencia de los partidos políticos y del movimiento sindical, dos instrumentos de mediación social que no son excluyentes, aunque es partidario de que ambos se modernicen y que muchos de sus militantes dejen de ser empíricos. Ramón Tenorio Sifontes hizo la autocrítica de que las organizaciones sindicales y los partidos han perdido credibilidad y liderazgo y esto lo evidencia el alto porcentaje de abstención. Considera que la deuda principal es no haber avanzado la democracia a lo social y detenerla en el ámbito político. Consecuencia de ello es la expansión de la pobreza, la concentración de la riqueza, la marginalidad, desempleo y una distribución del ingreso que privilegia con un 75% al capital y apenas un 25% al trabajo, lo que no ocurre en ninguna de las sociedades industrializadas del mundo. Pedro Ortega Díaz, abundó en este enfoque del aumento de la pobreza, de la crisis aguda, la falta de liderazgos, y lamentablemente— dijo —no percibe capacidad de cambio y sí mucho hablar sin hacer. Eduardo Fernández, más dedicado a la Fundación que preside que al activismo político, planteó la necesidad de repensar el país cuyas proclamas y propuestas han sido reiteradas años tras años y en sucesivos gobiernos sin cumplirlas. Desde el 58, se viene hablando de la injusta distribución del ingreso, lo mismo que se decía desde el célebre documento de Barranquilla, y ese mismo discurso se repite ahora, agregando que es peor. Habló de la crisis de representatividad en el país, con un presidente electo apenas con el 15% de los votos del electorado y un 85% de abstención. Invitó al sindicalismo a cuestionar sus mitos y definir sus prioridades de lucha, que en este momento es la inflación, un problema que no

puede resolverse mediante pactos, como el anunciado, con exigencias a los trabajadores y al sector del capital sin que el gobierno se comprometa con una política oficial concreta que para nada ha sido definida todavía. Hablo de la falacia del bono cuando el salario real está igual al de 1958. Invocó la educación como el factor fundamental para la distribución del ingreso y de allí su recomendación de cambiar el modo de entender al país, incluyendo repensar el área petrolera. Consideró pamplinas aquel discurso sobre la “planta insolente del extranjero” que debía transformarse en una concepción de explotación racional. Ramírez León, presidente de la CTV finalizó el encuentro anunciando que en el próximo congreso, se presentará un documento, la plataforma de acción de los trabajadores para el próximo siglo, con propuestas concretas frente a las nuevas realidades y exigiendo a los partidos que las incorporen a sus nuevos programas.